

Obama: "El default de EE.UU. sería una bomba nuclear para todo el mundo"

En el noveno día de parálisis impuesta por el cierre del Gobierno, el presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, redobló la presión sobre los republicanos y advirtió que un default de su país sería como una "bomba nuclear" económica que desataría un "caos demencial y catastrófico" en todo el mundo.

De inmediato sus rivales debieron salir a sostener la dureza de sus planteos porque las encuestas los registran lejos de la simpatía de los ciudadanos, que ven cómo innumerables sectores estatales están detenidos.

El mandatario demócrata dijo que está dispuesto a negociar con los opositores sobre cualquier aspecto de política económica o doméstica, pero siempre y cuando el Congreso apruebe el aumento del tope de deuda y la ley de presupuesto antes del 17 de octubre.

La rispidez que provoca la intransigencia de los sectores más duros republicanos deja al partido en un camino sin mucha posibilidad de maniobra que le permite a Obama imponer todas sus condiciones.

El presidente advirtió en una conferencia realizada ayer en la Casa Blanca que "la extorsión" no puede convertirse en "una rutina" de la democracia. "Dejemos estas amenazas lejos de nuestras familias y nuestros negocios, y empecemos a trabajar", sostuvo, tras volver a exigir a la oposición que, sin concesiones, reabra la Administración federal y suba el tope.

En su discurso también le dedicó varias frases al presidente de la Cámara de Representantes, el republicano John Boehner, de quien dijo que está "bajo la presión" del conservador Tea Party. Obama y los demócratas consideran que existe en la Cámara Baja una mayoría para aprobar el presupuesto, sin condiciones, ya que un número suficiente de republicanos cuestiona la táctica del ala extrema del partido, que ansía modificar la ley de servicios de salud impulsada por el mandatario.

"No soy sólo yo, por cierto, quien ha tomado la posición de estar dispuesto a tener conversaciones sobre cualquier cosa. Los demócratas del Senado han pedido sentarse con los republicanos y discutir a fondo un presupuesto, pero han sido rechazados por los republicanos de la Cámara en diecinueve ocasiones", detalló Obama.

Menos de dos horas después de la conferencia de Obama, en otra rueda de prensa, Boehner, dijo que los términos que plantea Obama para llegar a un acuerdo es la "rendición incondicional" de los republicanos. "El presidente dijo que, si hay rendición incondicional de los republicanos, entonces va a sentarse a hablar con nosotros". "Esa no es la forma en que nuestro gobierno debe trabajar", sostuvo.

Paralelamente a la parálisis parcial del Gobierno federal, EE.UU. se aproxima a la fecha en la que alcanzará el límite de su capacidad autorizada de endeudamiento, cuyo techo debe ser elevado por los congresistas bajo pena de caer en la suspensión de pagos, por primera vez en la historia del país.

Si el Congreso se niega a subir ese límite actualmente de u\$s16,7 billones y ya superado en mayo, Estados Unidos en una semana no podrá cumplir con todas sus obligaciones financieras. Los mercados seguramente caerán, la calificación crediticia del país se rebajará y los costos de endeudamiento subirían marcadamente.

Un episodio similar sobre la deuda ocurrió en 2011, cuando los republicanos recuperaron el control de la Cámara, y le costó a EE.UU. la baja de su calificación AAA de Standard & Poor's para su deuda soberana, la máxima del mundo.

El crecimiento y el empleo no se recuperaron plenamente desde la recesión de 2007-2009, y desde marzo se produjeron recortes del gasto público también por falta de acuerdo en el Congreso.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) alertó el martes sobre los riesgos de degradación de la economía de EE.UU. y recortó su previsión de crecimiento para el país para 2013 y 2014. El Fondo redujo en 0,1% su previsión de expansión del PIB estadounidense para este año, a 1,6%, y de 0,2 puntos para 2014, a 2,6%, en relación a sus pronósticos de julio.

"A pesar de tener potencial de mejorar, los riesgos de degradación de la economía son importantes", resumió el FMI, para destacar que la demanda interna estadounidense se debilitó por un impacto de un aumento de impuestos y recortes presupuestarios. El FMI estima que los recortes presupuestarios costarán alrededor de 1,75 puntos porcentuales de crecimiento en 2013 a la mayor potencia mundial, concluye Clarín.